

---

EEUU: ¿Los multimillonarios se van al cielo?

Por: M. H. Lagarde

14/06/2021



El hombre más rico del mundo, el multimillonario Jeff Bezos, anunció recientemente que él y su hermano menor, Mark, estarían a bordo del primer vuelo tripulado del New Shepard, de Blue Origin, con el que se inicia el negocio del turismo espacial de esa empresa propiedad del también fundador de Amazon.

Este sábado, uno de los asientos de la cápsula totalmente automatizada, que tiene cupo para hasta seis pasajeros, cada uno con una gran ventana, fue subastado por 28 millones de dólares, en una puja en la que participaron más de 7.500 personas de 159 países.

Pero no todos han acogido el proyecto turístico con similar entusiasmo. La senadora estadounidense por el estado de Massachusetts, Elizabeth Warren, criticó fuertemente a Jeff Bezos y sus planes de viajar al espacio.

Las declaraciones de la legisladora estuvieron motivadas por la publicación de un informe que reveló que los multimillonarios del país, incluido el fundador de Amazon, a menudo emplean mecanismos para pagar menos impuestos que la clase media.

Según Warren, el empresario "se está riendo de cada persona de EE.UU. que realmente pagaron impuestos".

"El viaje de Jeff Bezos al espacio exterior -agregó- está siendo financiado por el resto de los contribuyentes estadounidenses que pagaron sus impuestos para que él no tuviera que hacerlo. Jeff Bezos guardó todo su dinero y lo usa en un boleto espacial"

Hace solo unos días, un análisis de la organización de noticias ProPublica, basado en una colección de datos fiscales del Servicio de Impuestos Interno (IRS por su sigla en inglés), denunció que los 25 estadounidenses más ricos, entre ellos Jeff Bezos, Michael Bloomberg, George Soros y Elon Musk, pagaron relativamente poco —y en ocasiones nada— en impuestos federales de ingresos entre 2014 y 2018.

De acuerdo con The New York Times dichos documentos revelan la marcada desigualdad en el sistema tributario estadounidense, ya que algunos plutócratas lograron beneficiarse de una compleja red de tecnicismos en el código tributario y también del hecho de que Estados Unidos privilegia gravar los ingresos laborales en lugar de la riqueza.

Además de que Bezos, que ya era multimillonario en 2007 y no pagó ni un solo centavo en impuestos federales sobre la renta, hecho que se volvió a repetir en 2011, Amazon ha sido una de las empresas más beneficiadas por la pandemia de la COVID-19.

Gracias al confinamiento, el gigante del comercio electrónico logró, en los nueve primeros meses de 2020, un beneficio neto de 14.109 millones de dólares -un incremento del 69 % respecto al mismo periodo del año anterior-, en el que se anotó 8.320 millones, y en lo que va de 2021 su ritmo de ganancias no solo se mantiene, sino que incluso se acelera, pese a que Estados Unidos ha avanzado en el proceso de vacunación y su economía va reabriéndose.

Pero mientras senadores como Elizabeth Warren descubren lo que ya todo el mundo sabía -"que el sistema fiscal estaba manipulado para los ultrarricos"- y presionan para implementar su propuesta de establecer un impuesto sobre el patrimonio de hasta el 3 % para los multimillonarios, funcionarios del gobierno, en referencia al informe publicado por Propublica, han declarado que las autoridades federales investigaban la difusión de información

fiscal privada, algo que podría ser un delito.

“Cualquier divulgación de información confidencial por parte de una persona con acceso es ilegal”, dijo en rueda de prensa Jen Psaki, la vocera de la Casa Blanca. “Nos tomamos esto muy en serio”.

En lo que el gobierno y algunos multimillonarios se ponen de acuerdo, el turista Jeff Bezos cumple con el sueño que tenía desde los cinco años de viajar al espacio. Según él: “Ver la Tierra desde el espacio te cambia y cambia tu relación con el planeta y con la humanidad”.

---